

S.M./R.81

EL PORVENIR DEL OBRERO



Suplicamos á los compañeros, suscritores y corresponsales que nos acusen recibo de este número, pues de lo contrario supondremos que han cambiado de domicilio ó que no lo quieren, y por tanto dejaremos de enviarles los números sucesivos.

Decíamos ayer...

Aparece de nuevo nuestro periódico un poco diferente en su forma externa, pero el mismo en sus tendencias y en su orientación, de modo que el número 150 que hoy publicamos es la continuación del 149 que vió la luz en Agosto del año pasado. Somos los mismos, é idénticos son nuestros propósitos y nuestro criterio.

Ahora como entonces, creemos que la emancipación de los trabajadores, de todos los oprimidos, ha de ser obra del esfuerzo individual de cada uno, armonizado y solidarizado con el de sus compañeros por la identidad de intereses y por la común aspiración hacia el ideal de justicia y de felicidad posible para todos sobre la tierra.

Los males que hoy aquejan al trabajador, los sufrimientos materiales y morales que sobre él pesan, no son exclusivos de nuestro tiempo; más bien podemos decir que antes eran mayores. El deseo de mejoramiento, natural en el hombre, se ha manifestado también en todas las épocas, sofocado á temporadas por las tiranías políticas y religiosas que embrutecían al pueblo, pero resurgiendo siempre en rebeliones más ó menos violentas. Sin embargo, todas las tentativas fracasaron, no dejando trás de sí ninguna esperanza, por causa del aislamiento de los rebeldes y por la limitación misma de sus pretensiones, hasta que, á mediados del siglo pasado, al constituirse la Asociación Internacional de Trabajadores, tomó cuerpo el ideal socialista, que apenas habían vislumbrado anteriormente algunos atrevidos pensadores.

Conviene fijar la atención en este hecho interesantísimo: A pesar de todos los males y de todos los deseos de remedio que los oprimidos pudieran sentir, no apareció la *cuestión social* que hoy á todos preocupa, ni la emancipación de los trabajadores dejó de ser un sueño para convertirse en una esperanza positiva, hasta que les unió internacionalmente un ideal común.

Aunque se disolvió el cuerpo de la Asociación Internacional, ha quedado su espíritu, y las luchas sostenidas desde entonces por los obreros en todas partes y que se repiten cada día con mayor empeño, han venido á robustecer aún más las dos grandes verdades fundamentales, que son: primera, que los intereses de los trabajadores de to-

dos los oficios son armónicos y solidarios; segunda, que su emancipación no podrá conseguirse nunca por reformas de detalle dentro de la organización actual de la sociedad, sino que es preciso sustituirla por otra más científica y más justa en que todos los seres humanas tengan garantido el derecho á la vida y al goce de los bienes que la naturaleza espontáneamente ofrece y de los productos del trabajo realizado por todos en beneficio de todos.

Esta es la síntesis de nuestras convicciones, en que se ha inspirado siempre nuestra propaganda, y por este camino continuaremos, persuadidos de que vamos á la victoria, por grandes que sean los obstáculos que opongan la rutina y la ignorancia.

LA REDACCIÓN

La honra

Tomo el Diccionario, busco la palabra *honra* y leo: «Buena opinión y fama adquirida...»

Basta.

Con esas palabras el Diccionario expresa una idea universalmente comprendida: la honra se da; no resulta íntimamente de la conducta de la persona.

Si eres bueno según tu conciencia, puedes ser deshonrado en concepto de tus vecinos.

Si predicas una moral diferente de la que todos rutinariamente admiten, serás crucificado.

Si descubres un mundo destruyendo la preocupación bíblica, serás tenido por loco.

Si penetras en los misterios de la mecánica universal y demuestras que el mundo que habitamos es un sér secundario comparado con el conjunto de los mundos, serás deshonrado por el tribunal de la fé, que te obligará á retractarte.

Es decir, podrás ser un miserable, un pillo, un hipócrita, y serás honrado si gozas de buena opinión y fama, sea porque engañas á cuantos te conozcan, sea porque esos mismos tengan una falsa noción del honor.

Del mismo modo que, si observas una conducta correcta, tendrás mala fama y gozarás de una opinión detestable, si te separas de las preocupaciones de la multitud.

Puedes ser honrado en lo presente y deshonrado en lo porvenir, si elevándote del nivel general te colocas en una esfera visible y ejecutas actos que influyan en la manera de ser de tus contemporáneos, pudiendo ser luego juzgado por la historia con un criterio más ilustrado. En ese caso colocó por vía de ejemplo á la casi totalidad de nuestros personajes políticos.

Puedes ser deshonrado en el presente y honrado en lo porvenir, si, despreciando las preocupaciones vulgares, te propones combatirlas enérgicamente y llegas á influir en tus contemporáneos, consiguiendo al cabo que generaciones posteriores te hagan justicia. En ese caso se hallan los grandes hombres que por su pensamiento, su ciencia y su abnegación han prestado eminentes servicios á la humanidad.

Hasta se da el caso que un hombre sea

deshonrado, honrado luego, y deshonrado en último término. Entre ellos te citaré un caso: un tal Benito Labra era deshonrado en su tiempo por la justa fama que de sucio gozaba. Pasó el tiempo y se le concedieron los honores de la santidad, porque llegó á creerse que la suciedad era meritoria. Con posterioridad hemos convenido en preferir la limpieza, y si bien hay sucios aún que honran la memoria de Benito, son muchas las personas curiosas que le califican como se merece.

La honra es masculina y femenina.

El mismo Diccionario suministra este dato poniendo después de este signo tipográfico || la siguiente acepción de la honra: «Pudor, honestidad de las mujeres.»

Y en la práctica lo vemos á cada paso; un hombre no tiene para qué ser pudoroso y honesto pasados los límites de ciertas convenciones. Seducir una mujer, abandonarla después y frecuentar los lupanares, no afecta sustancialmente á la buena opinión y fama de un hombre.

Una mujer que obra sin sujetarse á la conducta que le señalan la preocupación escrita y la preocupación hablada y pensada, cae para no levantarse jamás.

El hombre puede ofrecer á la mujer una honra más ó menos sifilítica.

La mujer ha de presentarle una honra imaculada.

Como se vé, tenemos una honra hermafrodita, digna consecuencia del estado de ignorancia en que todo el mundo, sabios é ignorantes, se hallan respecto al honor.

No quiero yo ahora dictar reglas sobre tan delicado asunto: serían inútiles para luchar contra preocupaciones tan arraigadas, y argüiría una soberbia excesiva por mi parte, ya que he tenido la osadía de declarar ignorantes en asuntos de honra á todos cuantos se hallan imbuídos en las falsas nociones de honor que hasta hoy han prevalecido y prevalecen.

Pero con todo esto no renuncio á indicar algo, y luego que cada cual haga de su capa un sayo.

Y es lo siguiente:

Hasta hoy todo el mundo ha hecho consistir su honor en que los demás le honrasen. Esto ha desarrollado hasta un grado superlativo el arte del disimulo. El más hipócrita tiene seguridad de ser el más honrado.

Si todos nos impusiéramos el deber de arreglar nuestra conducta á nuestra conciencia y convicciones y reconociéramos como base de todas las relaciones sociales la reciprocidad del derecho y del deber, quedaría establecida la noción justa y exacta del honor, la *honra* sería una verdad.

Para esto hay que esperar que desaparezca la actual sociedad burguesa.

Porque los hombres y las mujeres sólo podrán ser honrados de veras el día siguiente de la Revolución Social.

ANSELMO LORENZO

Conozco el derecho de la paz, que consiste en cumplir la palabra, en que todos los hombres gocen de los derechos de la naturaleza; pero desconozco el derecho de la guerra. El código del asesinato me parece una imaginación extraña.

VOLTAIRE

Alcalá del Valle

Triste es la leyenda que acerca de España se ha formado en el extranjero.

Primero Montjuich, con su casco y sus hierros candentes, con la retorsión de testículos y las cuñas, con sus Marzo y sus Portas; con la silueta de los cinco inocentes fusilados en los fosos del Castillo Maldito.

El relato de los tormentos recorrió por todo el mundo é hizo estremecer de horror y de indignación á los hombres honrados de todos los países. Y los extranjeros pudieron examinar los cuerpos de los martirizados. Y no hay ya nadie que pueda desmentir todos aquellos horrores.

Luego la Mano Negra. Las columnas de los periódicos de todas las partes del mundo publicaron los detalles de aquel terrible proceso. Y también, como silueta aterradora, se recordó á los agárrotados en Jerez y á los que gimieron más de veinte años en presidio por delitos imaginarios.

Hoy es en Alcalá del Valle. También la prensa extranjera reproduce el relato de los presos de aquel pueblo. Y también se habla de testículos destrozados y de mujeres embarazadas hechas abortar á la fuerza, y también hay muchos hombres condenados á presidio.

El gobierno español persigue á los periódicos españoles que relatan aquellos tormentos. Torpe medida. El relato ha llegado ya á todos los países y todos los hombres de corazón han abierto campañas en la prensa y se publican hojas en todos los idiomas produciendo indignación por todas partes y como centro de toda esta agitación en París se reparte gratis un periódico titulado «La España Inquisitorial», órgano de la indignación internacional contra la tiranía española.

Nosotros unimos nuestra voz á la protesta de todos los hombres honrados.

Si; que cunda la noticia de lo que en España pasa, que lo sepa todo el mundo. No importa que el gobierno de Maura denuncie nuestra prensa.

El relato de los tormentos va recorriendo todos los países y por todas partes por donde pasa se va deshaciendo en girones una leyenda mentira; la leyenda de la España del D. Quijote, de la España caballerosa, de la España hidalga, y se presenta á los ojos de todo el mundo una historia: la historia de la España de Torquemada y Pedro de Arbués, de la España de la Inquisición.

Si, si; que corra por todo el mundo el relato de los presos de Alcalá del Valle; que se deshagan las falsas leyendas y que cada cual ocupe el puesto que le pertenece.

MONTJUICH, MANO NEGRA, ALCALÁ DEL VALLE.

España peor que la Rusia, peor que la Turquía.

España continúa siendo el país de la Inquisición.

J. MANENT

Crónica

Un ladrón cayó en el garlito. Falto de recursos para comer bien, como comen los ladrones, y no pudiendo tragar el rancho de la cárcel, pidió auxilio á los compañeros de su partida. Se hizo una suscripción.

Se reunió una cantidad de dinero para aliviar las necesidades del cautivo. Se dió á uno de los compañeros el encargo de entregar la suma recaudada. Y el encargado, que adoraba una mujer, la cual era su vicio, dispuso de los francos para divertirse locamente con ella...

Los demás compañeros se reunieron en audiencia. El Presidente, un tal Rouget, consumado ladrón, interrogó al reo. El Fiscal, también ladrón, pidió la pena de muerte. El Jurado, todo de ladrones, le condenó. Otro ladrón, llamado Cocó, fué designado por la suerte para ejecutar la sentencia. Y el reo fué hallado en el camino de Passy, boca abajo, con la espalda atravesada por la hoja de un puñal.

La justicia, legalmente constituida intervino en el asunto, y Rouget fué preso...

En esa vista á puerta cerrada del proceso de un ladrón juzgado por ladrones, el ceremonial y los elementos constitutivos del fallo son absolutamente iguales á los de los procesos en la sociedad legal. Hay un delincuente, un magistrado que acusa, otro magistrado que falla y un instrumento de la ley que ejecuta. La sentencia se inspiró en el instinto de conservación social y en el más alto espíritu de justicia. El robo verificado en detrimento de un compañero cautivo y menesteroso, cuya vida peligraba, fué estimado como asesinato á traición y á mansalva. El reo mereció morir. Murió...

—Pero... ¿quién dió á esos señores ladrones el derecho de constituirse en jueces de un semejante suyo?...

—Y á nosotros, los que no hemos robado todavía, ¿quién nos dió el derecho de legislar, acusar, fallar y ejecutar?

—¡Pero nosotros estamos constituidos en sociedad!

—Pero ellos también lo están!

—Pero nuestra sociedad no se ha constituido para robar.

—Pero con el robo pasa lo mismo que con la poligamia. El hombre civilizado no es *legalmente* polígamo.

—Porque no le dejan; pero lo es de hecho. Cada familia es un serrallo de hipocresías. Nuestra sociedad no tiene por fin el robo, pero lo tiene como medio de existencia. Toda transacción es un robo. Una de las partes resulta siempre perjudicada; luego robada. Se roba hasta sin querer, sin darse cuenta, porque el dolo está en la naturaleza de todas las cosas...

—Pero los jueces del reo de Passy eran ladrones con arreglo al derecho escrito.

—Pero nosotros también somos ladrones con arreglo al derecho no escrito. La diferencia es esta; ladrones ruidosos, van á la cárcel; ladrones silenciosos, andan sueltos.

—Es usted, Sr. Bonafoux, un anarquista.

—Y usted, señor mío, es un animal.

LUÍS BONAFOUX

Exigencias

é imposiciones obreras

De «exigencias obreras» califican los patronos las justas demandas de los explotados, y es harto común que la prensa mercenaria, al ocuparse en el movimiento huelguista, hable de «imposiciones» y aconseje á las autoridades la represión sangrienta, el exterminio de *esos elementos extraños* que soliviantan las pasiones de los exaltados y que incitan á los trabajadores á la comisión de actos de punible rebeldía.

Acostumbrados los burgueses y gobernantes de todas clases y gerarquías á ver solo en su derredor mansos esclavos dispuestos á realizar las más bárbaras y extenuadoras tareas á cambio de un miserable salario, y humildes siervos atentos al cumplimiento de todas las leyes y órdenes, á la obediencia de todos los mandatos y al pago de todas las gabelas y contribuciones, por muy deprimentes é injustos que unos y otras sean, pretenden hoy, precisamente cuando los trabajadores señalan con sangre su despertar á la lucha por la emancipación, que las expropiaciones y las tiranías continúen sin que la protesta de los explotados se exteriorice por medio de la huelga pacífica ó revolucionaria.

Los que ya se han dado cuenta exacta de su situación y conocen las causas de las iniquidades que caracterizan al actual régimen, y además poseen la imponderable fuerza de su solidaridad y de su unión, no pueden ser despreciados como antes ni seguir uncidos al yugo de la más abyecta de las servidumbres. Sin embargo, el Poder y la burguesía muestran especial empeño en negar la evidencia de estos hechos. Sólo así se explica que cuando los obreros se lanzan á la huelga para recabar alguna mejora en los salarios ó

en la jornada ó para protestar de las persecuciones gubernamentales, les salga al paso la burla ó el insulto, cuando no el vandálico atropello, el proceso y la cárcel, y se descuelgue la prensa asalariada con los consabidos estribillos de: «exigencias obreras», «imposiciones obreras», «elementos extraños», «alteración del orden», «necesidad de la represión enérgica», etc., etc.

Y cuando califican de exigentes é impositivas las peticiones de la masa productora y los patronos se niegan en tal virtud á concederlas ni siquiera un poco de atención, no veréis que acompañe á la negativa ninguna otra razón que el capricho ó el orgullo de la clase patronal, que por ningún concepto puede transigir con lo que se exige ó se impone por la fuerza ó por la amenaza.

Son rechazadas las justas reclamaciones de los obreros, no porque la marcha de los negocios ó el estado de la industria no permitan conceder aumentos en los salarios ó rebajas en las jornadas de trabajo, sino por el hecho de ser presentadas por la colectividad á que pertenezcan los obreros y de ser acompañadas de la digna y rebelde actitud de los que hasta entonces parecieron mansos borreguitos.

Son bien exíguos los jornales y bastantes las horas que diariamente se trabaja, para que jamás puedan decir los burgueses que los obreros piden la luna; como son bien patentes é innegables las utilidades del negocio ó las ganancias de la industria, para que, por ningún caso, puedan resistirse á conceder lo que moderadamente demandan los operarios, quienes, por otra parte, tienen derecho á mucho más que á una simple mejora en los salarios y en las jornadas: tienen perfectísimo derecho á satisfacer íntegramente todas sus necesidades.

¡Exigencias, imposiciones obreras!

Si dijeran los patronos que su soberbia sin límites y su costumbre de ver á los trabajadores humillados es la causa de no acceder á lo que éstos reclaman por medio de la huelga, estarían seguramente muy cerca de la verdad.

Es una irrisión, es un sarcasmo, calificar de impositivas y exigentes las peticiones de quienes no se alimentan, visten andrajos, viven en covachuelas miserables, en condiciones de vida horrible; de quienes sufren todas las maldiciones, todas las tiranías y todos los excesos; de quienes no alientan, ni pueden alentar una esperanza, ni aspiran ni pueden aspirar á una vida menos mala; de quienes, en fin, todo lo ignoran y á nada tienen derecho.

Felizmente, á pesar de la conducta resistente de la burguesía y aún no obstante la férrea voluntad de los que cuentan con el apoyo de los gobernantes y el auxilio de la violencia organizada y disciplinada, los obreros despiertan, se agitan, protestan, se rebelan, se organizan solidariamente, van conquistando gradualmente más conciencia, más fuerza, y vislumbran ya la deseada Sociedad futura á donde marchan seguros de llegar y de vencer, dispuestos á arrollar los obstáculos que la maldad de los de arriba y la ignorancia de los de abajo les opongan.

Conserve los burgueses sus odiosos privilegios, defiendan sus riquezas, resistanse á conceder lo que sus explotados demandan, organicen nuevos medios de defensa... ¡poco importa! Ya los trabajadores se han dado cuenta del triste papel de parias que representan y reclaman denodada y valientemente su puesto en el banquete de la vida.

De nuestras energías, de nuestra organización ha de salir la fuerza que derribe el edificio capitalista, y con nuestros brazos y nuestros entusiasmos hemos de construir, sobre las ruinas de la presente Sociedad, la humana Sociedad del porvenir donde el Amor y la Libertad imperen.

J. CABRERA DÍAZ

Tenerife.

Dios es una hipótesis innecesaria.

LAPLACE.

Extensión Universitaria

Por indicación del Rector de la Universidad de Barcelona, constituyóse la *Extensión Universitaria*, formando su junta directiva: Presidente, D. Bonifacio Iñiguez, Director del Instituto de Segunda Enseñanza de esta ciudad.—Vicepresidente, D. Miguel Roura, Bibliotecario.—Vocales, D. José M.^a Mercadal, Abogado, y D. Bartolomé Escudero.—Tesorero, D. Antonio Roca, Catedrático.—Secretario, D. José Pérez de Acevedo, Catedrático.—Vicesecretario, D. Antonio Obrador, Maestro de Instrucción Primaria.

En vista de lo adelantado del curso académico, acordóse prescindir de momento de los *cursillos* y dar una serie de conferencias de tema libre hasta las vacaciones, é inaugurar los *cursillos* en Octubre de este mismo año.

El Ayuntamiento habilitó el espacioso local de la Escuela de niñas de la calle de San José.

Inauguró las conferencias el señor Pérez de Acevedo el sábado 26 de Marzo, disertando sobre *La Ciencia en general*, y hasta la fecha se han celebrado las siguientes:

Abril 2.—D. Lorenzo Lafuente Wanrell, Teniente de Infantería, sobre *Historia de la Telegrafía*.

Abril 9.—D. Pedro Ballester, Abogado, sobre *Educación*.

Abril 16.—D. Lorenzo Pons, Marqués, Médico, sobre *La Tuberculosis*.

Abril 23.—D. Miguel Gomila, Veterinario titular de Mercadal, sobre *Tuberculosis en los animales*.

Abril 27.—D. Lorenzo Lafuente, sobre *Telegrafía Eléctrica*.

Abril 30.—D. José Riera, Administrador de Hacienda, sobre *Derecho Público*.

Mayo 4.—D. Jaime Alorda, Catedrático, sobre el *Origen de nuestro Planeta*.

Mayo 7.—D. José Pérez de Acevedo, sobre *El Progreso*.

Mayo 11.—Nuestro compañero Juan Mir y Mir, sobre la *Cuestión Social*.

Mayo 14.—D. Gabriel Comas, Maestro de Instrucción Primaria de Alayor, sobre *Educación Física*.

Mayo 18.—D. Francisco Hernández Sanz, Profesor de Dibujo del Instituto, sobre *El Arte en Menorca*.

Mayo 21.—La señorita D.^a Elena Maseras, Doctora en Medicina y Maestra de Instrucción Primaria, sobre la *Higiene y Educación de la mujer*.

Mayo 25.—D. Pedro Mir y Mir, hermano de nuestro director, sobre *Agricultura*.

Mañana, sábado 29, D. J. M. Llanas Aguilaniedo, Farmacéutico del Hospital Militar, disertará sobre el *Alcoholismo*.

No nos es posible ocuparnos extensamente de cada una de las conferencias, y el haber hablado algunos queridos amigos nuestros nos impide hacer preferencias; pero no podemos negar el merecido aplauso á los iniciadores y á todos los que han contribuido á la mayor brillantez de la Extensión Universitaria. Bella es esta institución, separada de todo propósito político, y los obreros la mirarán con simpatía, por cuanto contribuye á la cultura general y estimula el afán de adquirir conocimientos científicos y sociales.

Procuraremos hablar sincera é imparcialmente de las conferencias que de hoy en adelante se vayan celebrando.

Esperanzas

Cuando veo á los infelices ancianos que ya de noche se retiran á su hogar, agotadas sus fuerzas que han empleado en penoso trabajo, desfallecidos por carecer de alimento nutritivo; al contemplar á los desgraciados niños y á las débiles mujeres extenuados unos y otras por haber dedicado el día á trabajos superiores á sus débiles fuerzas, me siento entristecido y me pregunto á mí mismo: ¿Qué beneficios ha reportado á la humanidad, tantos años de cristianismo?

La caridad predicada por los primitivos cristianos no se ha practicado. De nada ha valido el sacrificio que dicen hecho por Jesucristo. La humanidad ha sido sorda á sus predicaciones. El pobre, el desheredado, se ha cansado de pedir mucho antes que el poderoso de la tierra se haya resuelto á dar.

No es extraño pues que se haya interpuesto una barrera infranqueable entre ambos.

No es hambre de pan solamente que tiene el pobre; también la tiene de justicia y de consideración social. El está convencido que con la resignación que se le predica nada ha de lograr; durante tantos años de prueba y experiencia como lleva, se ha convencido de ello.

Nueva aurora ve vislumbrar en su camino; hácia ella guía sus pasos.

¡Oh nueva aurora! Oh bella esperanza del proletariado! Cubre con tu bienhechor manto las aspiraciones de los débiles, de los oprimidos, de los hijos del trabajo; no desdenes sus ilusiones que son puras, recoge con cariño su sonrisa, que quizá es la primera vez que en su largo infortunio ha sonreído; no permitas que sus aspiraciones, sus ilusiones ni su sonrisa se truequen en cólera, porque entonces acabaría en horrible tragedia lo que puede terminar en abrazo fraternal.

P. P.

Villa-Carlos, Mayo 1904.

Cáustichs

Una explosió de grisú
n' ha matat mes de sexanta
y l' egoïsme del burgés
en deixa molts mils en vaga.

Conseqüencia natural
que pot servir d' ensenyansa:
am el grisú, mort violenta;
amb' els amos, morts de gana.

**

Entre 'l despotisme rus
y el despotisme de l' Asia,
pasa lo que pasa 'ls llops:
ells amb' ells las dens se clavan...
¡Y es el Zar l' inspirador
d' aquell Congrés de La Haya!...

**

Homes sensa dignitat
que 's venen á qui be 'ls paga,
van cridar molt: «¡viva 'l Rey!»...
Cuatre pesetas... y á casa.

Y del viatge famós
¡ni tampoch en queda rastre!

**

—¡Tenim fam!—els obrers diuhen.—
¡Fam!—repeteixan am rabia.
Y el tirá va singlotant:
—¿Fam?... ¡Quina gent mes fantástica!

GEO

Barcelona, Mayo 1904.

Crónica barcelonesa

Para el día 1.^o de Junio está anunciada la inauguración del *Centro de Estudios Sociales*, que un núcleo de obreros que van á la vanguardia en la marcha hácia el oriente social, fundaron llenos de entusiasmo.

El Centro se propone fomentar la instrucción en todos los ramos del saber humano, con preferencia en la sociología, por medio de conferencias, libros, folletos, arte dramático, etc., contando ya, antes de la inauguración, con unos doscientos socios que irán aumentando considerablemente una vez el Centro haya entrado en funciones.

De momento la instalación de la nueva entidad está situada en un local algo deficiente de la calle de Jupí n.^o 9, pero hay decisiva voluntad en situarla en punto céntrico

y en local que reuna todas las condiciones apetecibles de capacidad, luz é higiene.

Los compañeros que han emprendido tan hermosa obra, tienen por lema: Querer es poder. Y ellos, quieren.

**

No tiene nada de extraño, sino que es un caso normal en la vida de cualquier organismo, que después de un periodo de febril actividad sobrevenga otro de descanso.

Esto, que es muy natural, sucedió á las sociedades obreras de Barcelona después de una campaña de agitación y lucha continua, en la que hubo completas victorias, y derrotas tan sublimes como la huelga general de Febrero, sufriendo innumerables contrariedades y la enemiga de poderosos elementos que quebrantaron señalado triunfos.

Pero, repuestas las fuerzas, es natural también que se recobren las energías y el movimiento; y este recobro de energías que se notó en más de una ocasión, otras tantas veces volvió á caer agobiado por las trabas de los gobernantes ayudados por los políticos pseudo radicales emancipadores... de sí mismos.

Y es que estamos en un periodo en que el miedo domina en todas las clases sociales en general. El miedo á los obreros por parte de los gobernantes y burgueses no tiene límites. De ahí esas trabas y dificultades que oponen al derecho de asociación y reunión; de ahí esas coacciones en el ánimo de los trabajadores para que no se asocien y no asistan á los mitins; de ahí esos amenazadores alardes de la fuerza armada situándose frente á las puertas de los locales con los sables desenvainados...

Por otra parte, el miedo de un buen número de trabajadores se manifiesta también por su sordera á los llamamientos que sus hermanos conscientes les hacen. De ahí su escasa presencia en los mitins públicos y su notable ausencia de las sociedades obreras.

Pero también entre algunos obreros que se llaman conscientes existe cierto miedo; miedo que llega al extremo de oponerse á que las sociedades obreras hagan declaraciones antipolíticas frente á los intentos de intrusión política salmeroniana, que, si bien no llegará á dominar en absoluto, puede ser lo suficiente nociva para castrar las energías y mermar las fuerzas del proletariado. Hoy ya se nota esa influencia funesta; y si no se entrara decididamente en el terreno antipolítico, las sociedades obreras de resistencia al capital acabarían por quedar completamente desiertas.

**

Pero no llegará este caso. Acaba de constituirse en Barcelona la *Unión de Sociedades Obreras*, federación local que suma hoy ya treinta de las más importantes sociedades, cuyos propósitos están encaminados hácia una orientación única y común, fija y concreta, puesto que sin ésta orientación nada ó casi nada pueden hacer las federaciones.

El primer trabajo de esa agrupación de colectividades obreras, será hacer una activa campaña societaria-antipolítica por toda la región catalana, organizando federaciones comarcales, y despertar así á muchos trabajadores que permanecen inactivos acurrucados en los templos republicanos adorando á San Salmerón, á San Lerroix y otros santos, de cuya omnipotencia esperan su redención esperanzados por los gritos de ¡viva la república! que esos santos varones lanzaron bien repantingados en el Congreso.

La lucha económica es la única que puede dilucidar la cuestión social. La lucha política electoral, por el contrario, es contraproducente á los intereses del obrero, puesto que lo desvía funestamente.

Ahí va una prueba de ello:

**

Sabido es que Carlos Marx, maestro de los socialistas de Estado, dijo que *la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos*. Pues bien; en el mitin que los socialistas dieron en unión de

los republicanos el 1.º de Mayo, el presidente dijo que: «la ansiada emancipación de los trabajadores podrá traerla el señor Salmerón por medio de un decreto cuando sea presidente de la república.»

¡Pobre Carlos Marx! ¡como te ponen los socialistas!

¡La emancipación de los trabajadores por real decreto!

¡Tableau!

J. MONTEGUALDO

Barcelona.

Nuestra Escuela

La enseñanza libre, la enseñanza racional que hace falta para preparar las nuevas generaciones para la vida de la libertad, con el entendimiento abierto a las verdades científicas y el corazón limpio de las perversidades que ha ido acumulando una educación tradicionalmente viciosa, encuentra dificultades que serían insuperables si a los innovadores no les alentara el convencimiento de la bondad de su propósito y de la necesidad de realizarlo.

La indolencia de los padres que, salvo muy contadas excepciones, carecen por completo de ideas pedagógicas, ha favorecido el rutinarismo de la mayoría de los maestros, que no han sentido la necesidad de reformar sus antiguos sistemas, ni de introducir mejora alguna que represente esfuerzo intelectual, ni aumento de trabajo.

Podemos decir que la enseñanza ha estado siempre en manos del enemigo. Los hijos de los obreros son educados por los adversarios de su emancipación; por los servidores de la Iglesia ó por los servidores del Estado, que procuran imbuirles errores y supersticiones; y cuando entre los mismos maestros oficiales ha habido algunos, muy pocos por desgracia, conocedores de la moderna pedagogía y orientados hacia ideales de libertad y progreso, los preceptos de la ley y la subordinación al caciquismo en sus mil formas diversas han esterilizado todos los buenos deseos y muerto en flor todas las fecundas iniciativas.

En nuestra ciudad, que goza fama de ser una de las más librepensadoras de España, y lo prueba el gran número de actos civiles que continuamente se llevan a cabo, no existía una Escuela verdaderamente laica, donde pudieran educarse los hijos de los librepensadores, porque éstos no se habían decidido a hacer el esfuerzo que representaba el aportar los recursos económicos necesarios para montar la Escuela en forma conveniente.

Menos que otras entidades podía hacerlo, económicamente hablando, la «Federación de Obreros», teniendo en cuenta las continuas luchas que se ha visto obligada a sostener con burgueses y autoridades. Sin embargo, como nada hay tan poderoso como la voluntad, la Federación ha querido, y hoy puede enorgullecerse del éxito de su «Colegio Germinal», viendo aumentar cada día el número de sus alumnos, tanto en las clases de día para niños, como en las nocturnas para adultos, de modo que bien pronto, siguiendo así, resultará insuficiente el local que se le había destinado.

Claro es que por de pronto nuestra Escuela no está a la altura de nuestros deseos; hemos de aumentar el material científico, hemos de aumentar el personal docente, hemos de mejorarlo todo, y más adelante perfeccionarlo más, y luego más todavía. Para ello contamos con nuestra voluntad, con nuestro entusiasmo, y con la ayuda de los amantes de la educación libre, pocos aun, pero cuyo número irá creciendo a medida que los trabajadores comprendan la necesidad y la urgencia de libertar a las nuevas generaciones del poder avasallador de los dos enemigos más terribles y que se presentan siempre hermanados: la ignorancia y la superstición.

Las mayores trabas para la emancipación de los trabajadores son: el no saber, el no

conocer sus derechos naturales, y el haber aceptado como verdades todo el farrago de mentiras religiosas, patrióticas y sociales que les sujetan más que si fuesen cadenas materiales, puesto que les encadenan la voluntad de ser libres.

Por fortuna, estas cosas las van comprendiendo los trabajadores; van conociendo las causas del mal y adquiriendo la voluntad de poner remedio. Por esto la solidaridad es cada día más fuerte, la asociación más próspera y todas las iniciativas libertadoras encuentran más decidido apoyo. Por esto creemos que nuestra Escuela se sostendrá y prosperará, como todas nuestras cosas encaminadas siempre al mismo fin: el bienestar de los hombres sobre la tierra, síntesis de todos los ideales revolucionarios.

Alegremente, gozando con nuestros triunfos; alegremente, a pesar de todas las dificultades, venciendo todas, rodeados de bulliciosos niños en la Escuela y de entusiastas luchadores siempre, hemos de seguir nuestro camino hacia adelante.

Alegremente y sin retroceder nunca.

La emancipación por la "Gaceta"

Comentando una excitación de Lerroux a los obreros de ferrocarriles que, según ese político, «necesitan urgentemente una ley que les haga hombres libres», nuestro querido compañero y maestro Anselmo Lorenzo dice, entre otras buenas cosas, lo siguiente:

«Hace treinta y tres años se sentaba Pi y Margall tal vez en el mismo banco del Congreso que actualmente ocupa Lerroux, y un día dijo estas palabras, que nadie ha desmentido: «El poder y la propiedad contraen una unión indisoluble: la propiedad lleva anejo el poder; el poder lleva aneja la propiedad... ¿No estáis diciendo aquí a todas horas que la propiedad es el complemento de la personalidad humana, que es la base sine qua non de la independencia de la familia, que es el lazo de unión entre la generación presente y las generaciones futuras? Es natural que la clase proletaria diga: si la propiedad es el complemento de la personalidad humana, yo, que siento en mí una personalidad tan alta como la de los hombres de las clases medias, necesito de la propiedad. Si la propiedad es el lazo que une la generación presente con las generaciones venideras, necesito de la propiedad para constituir ese lazo entre yo y mis hijos.»

»Pero Pi y Margall no dijo eso pidiendo una ley; sabía lo que llevaba entre manos; sino para impedir la elaboración y promulgación de una ley, la que tramaba Sagasta contra La Internacional.

»Compañeros carrilanos; como jornalero, como explotado de toda mi vida, como hombre que necesité siempre, no que se me declarara libre, que eso ya lo han hecho inútilmente las diversas constituciones políticas proclamadas durante el siglo XIX entre las cuales se cuenta la vigente, sino ser libre de veras, trabajando y produciendo sin pagar pecho al señor, os digo, por espíritu de compañerismo y sin idea sectaria ni utilitaria de ninguna especie: por la ley pueden mandarse y ejecutarse todas las injusticias, pero no puede hacerse la única justicia que urge sobre todas las cosas, que es la abrogación de la ley.

»Entre tanto, esperando esa ley que quizá se pida y que será negada, aunque sólo sea por no declarar inservible el Código civil y su complemento el Código penal, sobre consentir en la prolongación indefinida del mal que os aqueja, otorgáis poderes al legislador, quien justifica así su posición haciendo que hacemos, y renunciáis a lo único racional y práctico, que es poner en actividad vuestra inteligencia y vuestra energía para redimirlos practicando el famoso aforismo: «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Ecos y comentarios

Organizada por nuestros queridos compañeros de *Tierra y Libertad* se está celebrando una excursión de propaganda anarquista por España.

Tres comisiones van recorriendo la península celebrando mitins y conferencias por ciudades y pueblos, dando a conocer el ideal que en muchos de los puntos visitados no habían oído explicar todavía en público.

El éxito de la excursión es grande, pues en todos los sitios visitados ha despertado gran entusiasmo en pró de los ideales emancipadores.

Ojalá estos actos se pudieran repetir con frecuencia, por los resultados prácticos que dan a la propaganda. Por lo menos hay que estudiar la manera de que esta excursión se repita lo más pronto posible.

El gobierno está llevando a cabo una cruzada contra los periódicos radicales, siendo los que más sufren los efectos de esta persecución los que sustentan ideas anarquistas.

Nuestros compañeros *Tierra y Libertad* y *El Rebelde* de Madrid y *El Productor* de Barcelona salen casi a denuncia por número, algunas de éstas seguidas de recogida del periódico.

Maura quiere matar nuestra prensa, creyendo que así ha de acabar con los anarquistas.

Si los buenos compañeros quieren, trabajo le damos a esta caricatura de Cánovas.

Ultimamente ha sostenido la «Sección de Zapateros» una huelga en la fábrica de don Francisco Tutzó por haber pretendido esta casa rebajar el precio de la mano de obra.

Unos pocos días de lucha consiguieron hacer entrar en razón a dicho señor.

El día 1.º del corriente mes quedó constituida en el vecino pueblo de San Luis una «Sección Obrera de Oficios Varios» agregada a la «Federación de Obreros de la Isla de Menorca».

Forman la Junta directiva los compañeros siguientes:

Presidente.—Máximo Pena Vinent.

Secretario.—Antonio Sintés Sintés.

Vocales.—Francisco Vidal, Guillermo Fullana, Rafael Tudurí, Juan Seguí, Francisco Sintés y Bernardo Carreras.

Es una alegría ver como se adelanta la propaganda de las ideas societarias por todas partes.

El próximo domingo, día 29 del corriente, se celebrará en Barcelona una función matinal dramático-literaria organizada por el «Centro de Estudios Sociales» y a beneficio del mismo.

El orden de la función es el siguiente:

1.º El compañero Solá leerá una conferencia dedicada al acto.

2.º Representación y estreno del hermoso drama en tres actos de Federico Urales, titulado:

Ley de herencia

puesto en escena por el cuadro dramático del Centro de Estudios Sociales.

La entrada es por invitación, empezando la función a las 9 en punto de la mañana.

El Porvenir del Obrero

Suscripción: Trimestre 1 pta.

Paquete de 25 ejempls. 75 cént.

Número suelto 5 »

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Castillo, 59.—Mahón (Baleares)

Imprenta de EL PORVENIR DEL OBRERO.